

Historia y memoria a doscientos años de la Declaración de la Independencia: espacios, lugares y acontecimientos

Leticia Berenciartua y Fernando Castillo

Estudios del ISHIR, 17, 2017, pp 2-5. . ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Dossier

Historia y memoria a doscientos años de la Declaración de la Independencia: espacios, lugares y acontecimientos

Coordinadores: **Leticia Berenciartua** (UNHIR-CONICET/Universidad Nacional de Jujuy)

Fernando Aníbal Castillo (UNHIR-CONICET/ Universidad Nacional de Jujuy)

Presentación

En junio del año pasado, la Unidad de Investigación en Historia Regional (ISHIR-CONICET-UNJU) llevó a cabo el Encuentro “Historia y Memoria. En torno al Bicentenario de la Independencia Argentina”. El mismo reunió a investigadores de numerosas regiones del país y confluyeron disímiles objetos y líneas de indagación alrededor de la tarea principal que congregaba a este evento académico: la reflexión a propósito de la recuperación del pasado en el contexto del bicentenario de la Declaración de la Independencia. La dinámica sugerida comportaba lecturas en clave histórica, sin perder de vista los aportes del conjunto de las ciencias sociales.

En el marco de este Encuentro, se desarrolló la mesa “Memoria, conmemoraciones y lugares de la memoria”. Esta supuso un espacio de revisita y revisión de diversas discusiones sobre el tópico recurrente en los últimos años sobre los Bicentenarios, aunque poniendo la atención –dada la naturaleza peculiar de la convocatoria de la mesa– en las implicaciones espaciales. La puesta en polémica comportó y alcanzó las cuestiones acerca de los procesos de construcción de la Nación, la creación de discursos, representaciones e identidades, la instauración de fechas consagratorias y actos celebratorios y rememorativos (incluyendo entre estos a las conmemoraciones de centenarios y bicentenarios). En definitiva, la problemática de fondo abrevaba en la producción de historias y memorias, sus condiciones de posibilidad, significaciones y disputas, y sugería conflictos, por ejemplo, entre el establecimiento de referencias dominantes y las lecturas situadas.

Ahora, como señalamos, este conjunto de problemáticas fue estimado y debatido en el encuadre particular de la preocupación por las lógicas y regímenes de espacialidad. En este sentido, ganó preponderancia la categoría de “lugar”, como medio, dimensión, condición y superficie de emergencia de la producción de historias y memorias. Con mayor precisión, aunque sin dejar de lado los aparatos eruditos invocados, puede decirse que el concepto de “lugar de memoria”

Historia y memoria a doscientos años de la Declaración de la Independencia: espacios, lugares y acontecimientos

evidenció suma relevancia, fundamentalmente en lo que concierne a los consensos y disentimientos acerca de la obra de Pierre Nora y las interpretaciones que habilita.² Por otro lado, los lugares de memoria en análisis fueron tratados en relación a otros fenómenos, categorías y escalas. La Nación, la región, la provincia y la ciudad operaron como espacios de inserción y articulación de estos lugares, generando relaciones de determinación y divergencia en el proceso de su generación y apropiación. Así, la referencia a la producción de los lugares de memoria se introdujo en concreto mediante la apelación a los procedimientos de creación de espacios de monumentalización y la instalación de museos.

Por otro lado, el fenómeno de la producción de historias y memorias se debatió en relación a la escritura, en cuanto esfera de fabricación de discursos y de beligerancia entre paradigmas. La Nación, la región y la provincia y las representaciones sobre el pasado de las mismas fueron abordadas en términos de los procesos de significación, considerando además que la producción de narraciones implicaba no solo la instauración de referencias de corte hegemónico sino también desacuerdos en torno a los sentidos. La construcción de las historias y las memorias de las esferas en cuestión comportaba entonces dinámicas de articulación y tensión entre las dimensiones espaciales y los sentidos en juego que suponían asimismo la producción misma de los propios espacios. En este sentido, los objetos privilegiados para dar curso a las indagaciones estuvieron dados en la producción literaria y la edición de libros de texto escolares.

El debate arrojó una serie de elementos de relevancia, entre los cuales apuntamos los siguientes: en lo que concierne a los aspectos metodológicos, la importancia de sostener y profundizar la crítica de las categorías invocadas en el análisis del clivaje espacial en el estudio de la historia y la memoria. Por otro lado, con respecto a las conclusiones que se hicieron ostensibles en la presentación de ponencias y subsiguientes discusiones, se destaca el carácter primordialmente productivo y conflictivo de la historia y la memoria, y la tensión y diálogo subyacentes entre una y otra, siguiendo propuestas como la que sugiere Enzo Traverso.³ Cabe insistir en estas dos últimas cuestiones: primero, el trabajo de la mesa refuerza la noción de que la historia y la memoria no presuponen elementos dados, sino que son construidas espacial y discursivamente por diversos actores, en función de condiciones particulares y en el marco de disputas muy variadas, en las que emergen relaciones de conflicto de tipo político y en las que se hacen evidentes apropiaciones y resignificaciones de corte subjetivo ante las condiciones interpuestas. Por otro lado, se manifiesta también que historia y memoria remiten a regímenes

² Nora, Pierre (Dir.).(1997) "Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux" en *Les lieux de la mémoire*. Gallimard, París, 23-43.

³ Traverso, Enzo.(2007) "Historia y memoria. Notas sobre un debate" en Franco, Marina y Levín, Florencia (Compiladoras). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós, Buenos Aires, 67-96.

específicos y disímiles de aproximación al pasado y de producción de significaciones, leídos a veces preconizando los desacuerdos, otras, privilegiando los vínculos de solidaridad.

Los elementos señalados en los últimos párrafos son recuperados en diversas formas y medidas en los artículos que componen este dossier, contruidos a partir de ponencias que atravesaron los planteamientos reseñados.

Abre el dossier Marta Poggi con “Historia y memoria. El 9 de Julio de 1816 en los libros escolares, 1880-1930”. La autora, continuando con una línea de trabajo, produce en este artículo un recorrido exhaustivo por uno de los soportes básicos de la enseñanza de la historia argentina: los textos escolares. Ubicados estos también como fuentes inexorables para reexaminar los usos del pasado en la conformación de la Nación, son abordados dentro de la línea que se desarrolló en las jornadas: como lugares de memoria junto a archivo, aniversarios, homenajes fúnebres, etc. En su trabajo realiza un análisis comparativo entre los textos donde distingue el tratamiento dado a la Declaración de Independencia y la fecha del 9 de julio. Revisa la caracterización del acontecimiento, su implicancia e importancia dentro del relato de la historia escolar de los tiempos revolucionarios e independentistas, y contrasta este con la Revolución de Mayo, acontecimiento situado como pilar de origen de la historia argentina. Asimismo, la autora va desarrollando a lo largo del artículo la correspondencia entre educación e historiografía como puntas de una relación insoslayable que dota al pasado de su uso legitimador y simbólico.

Alejandra Nallim, en “El cancionero popular de Jujuy como proyecto identitario del centenario local. Un espacio tensivo de la memoria”, propone, reflexionando el contexto del Centenario, un recorrido acerca de las divergencias en torno a la producción literaria y la construcción de narraciones sobre la Nación y la provincia de Jujuy. Centrándose en una selección de coplas tomadas de la obra de Alfredo Carrizo, sostiene una serie de lineamientos que orientan a la comprensión de formas de recuperación del lugar de esta provincia en los discursos de construcción de la Nación. Apelando una tesitura analítica de tipo discursivo, pone la atención en expresiones culturales subalternas, considerando los mecanismos de recolección, integración y valorización en las narraciones señaladas, y destacando la naturaleza tensiva que estructura los mecanismos de invocación, recopilación y articulación de las coplas.

El dossier se cierra con el artículo “Memoria, celebraciones y paisaje. El Monumento a la Independencia como espacio de memoria social”, de María Elisa Aparicio, María Fernanda Díaz y Mónica Montenegro. En el mismo, las autoras abordan la problemática de la construcción del monumento indicado en el título, reparando en sus condiciones de producción y sus aspectos materiales y simbólicos. Recuperan los fundamentos de la convocatoria que dio origen al monumento y los principios culturales y artísticos que guiaron a su proyectista, Ernesto Soto Avendaño. Las autoras ponderan asimismo las implicaciones del Monumento a la Independencia en torno a la construcción de experiencias y memorias entre los habitantes de Humahuaca, poniendo en diálogo las

Historia y memoria a doscientos años de la Declaración de la Independencia: espacios, lugares y acontecimientos

narraciones oficiales sobre la lucha por la independencia y las resignificaciones forjadas por estos actores en función de prácticas que tuvieron al Monumento como escenario.

Finalmente, agradecemos al Comité Editorial de la revista Estudios del ISHIR y a la Unidad de Investigación en Historia Regional por la invitación a coordinar este dossier, y asimismo a las autoras que colaboran en el mismo.

